

사랑

Conócelo
Cristiana Valentini

Textos e ilustraciones: Cristiana Valentini
La autora agradece su colaboración
en las ilustraciones a Margherita Morellini

Diseño gráfico: Alessandra Zorzetti

Título original: *Rosso. Storia illustrata
di un colore*

© Giunti Editore S.p.A., Florencia-Milán, 2024

La Editoriale Scienza es un sello de
Giunti Editore S.p.A
www.editorialescienza.it
www.giunti.it

© De la traducción, Lucía Estepa Nieto

© Ediciones Siruela, S. A., 2026
c/ Almagro 25, ppal. dcha.
28010 Madrid
www.siruela.com

ISBN: 979-13-87688-87-5

Depósito legal: M-20.729-2025



Impreso en Leo Paper Products Ltd.
Hong Kong

Cristiana Valentini

ROJO

Historia ilustrada
de un color

Traducción del italiano de
Lucía Estepa Nieto

Las Tres Edades **Nos Gusta Saber**

Siruela

NO SOLO AMOR

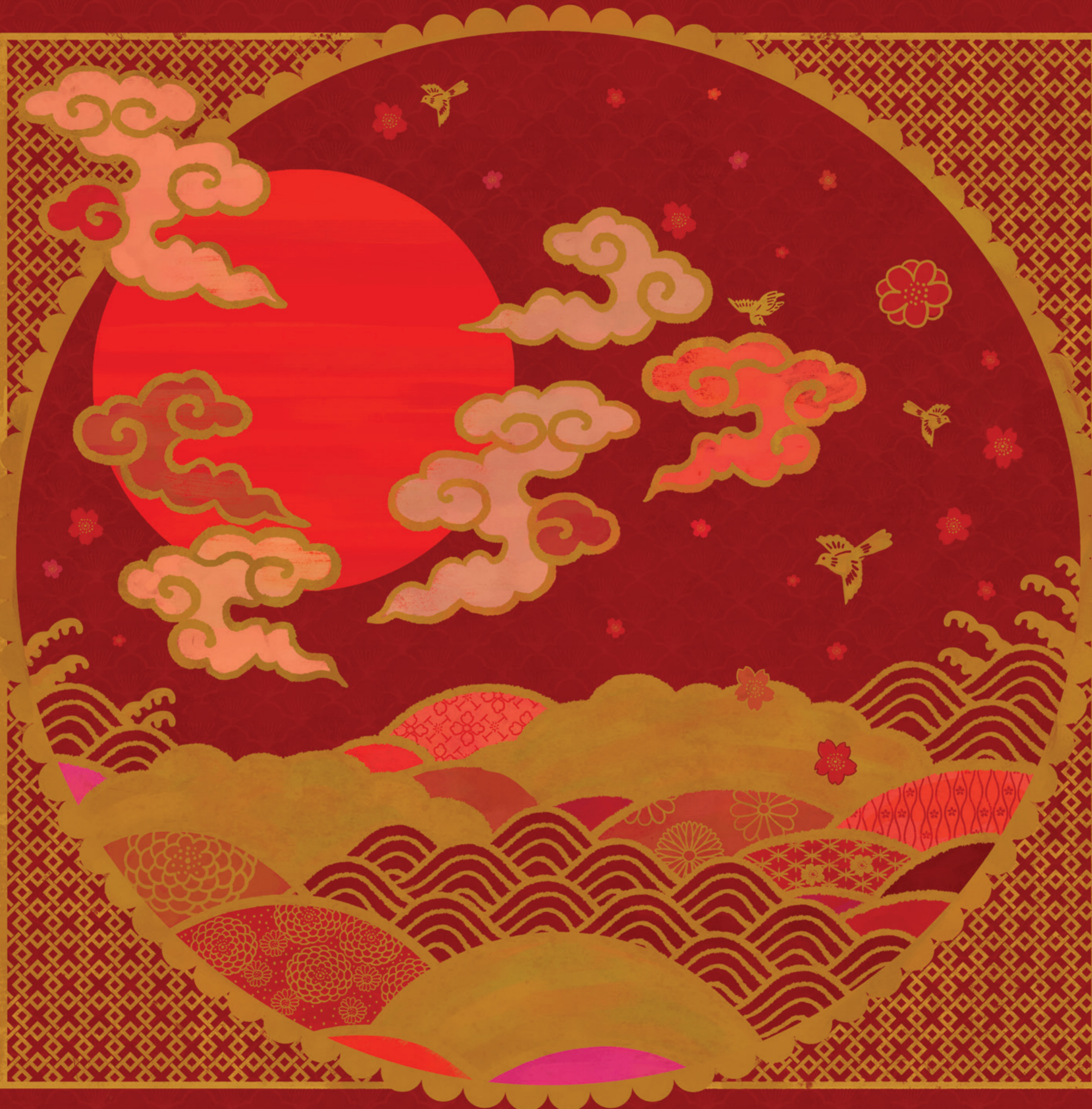
Pese a haber sido siempre un color difícil de obtener, el rojo fascina al hombre desde la prehistoria.

Asociado a la pasión, al pecado, al fuego, a la sangre, a Marte, a la revolución y al poder, el rojo ha sido el color de emperadores, condes y altos prelados. En China y Japón, el rojo era símbolo de buena suerte. Existen innumerables tonos de rojo: el violeta y el rosa también son matices de este color.

Descubrámoslo juntos.

¿Por qué el sol se vuelve rojo al atardecer?

Cuando miramos el cielo al atardecer, podemos contemplar un espectáculo de tonos rojos, rosas y naranjas. Cuando el sol se acerca a la línea de horizonte, sus rayos no atraviesan la atmósfera de la misma manera: los rayos de frecuencia cercana al azul y al violeta (cuya longitud de onda es corta) ya no pueden penetrarla, a diferencia de los de frecuencia amarilla y roja, que tienen una longitud de onda mayor. Así es como el cielo se tiñe de rojo.



¿Cómo vivían los pueblos del pasado? ¿Cómo se vestían? ¿Dónde vivían? ¿Con qué materiales construían sus herramientas? ¿Para qué las utilizaban? Ropa, joyas, vasijas, monedas, armas, frescos, restos de construcciones y huesos dan testimonio de la vida de los hombres y las mujeres que vivieron antes de nosotros. Gracias a estos hallazgos, los historiadores han podido ordenar los principales episodios de la historia del color rojo.



Objetos manufacturados: vasijas, monedas, ropa, armas, utensilios y joyas.



Restos biológicos: minerales, fósiles, esqueletos, restos de animales y vegetales.



Restos arquitectónicos: tumbas, monumentos, restos de edificios antiguos y calzadas.



Fuentes visuales: pinturas, frescos, murales, mapas, emblemas y escudos, obras de arte, fotografías y películas.



Fuentes escritas: inscripciones en piedra o arcilla, lápidas, cartas, leyes, manuscritos, libros, pergaminos, diarios, periódicos y documentos oficiales.

EL PRIMER COLOR

En el Paleolítico, la antigua Edad de Piedra, el color predominante era el rojo. El primer pigmento utilizado por el hombre fue el ocre rojo, un mineral ferroso que se empleaba en los rituales funerarios. Los grafitis y las pinturas rupestres que representan escenas de caza fueron las primeras formas expresivas de nuestros antepasados. Entre los motivos más representados se encuentran los mamuts y los bisontes. En Ariège, Francia, el hallazgo del dibujo de un bisonte cubierto de marcas en forma de flecha ha llevado a suponer que una de las funciones de estas representaciones pictóricas era de tipo mágico, como un ritual propiciatorio de la caza.

Los artistas empleaban tierras de colores para pintar: ocre amarillo para el amarillo, ocre rojo para el rojo y óxido de manganeso para el marrón oscuro. Para trazar las líneas de contorno utilizaban carbón.

Las pinturas rupestres más famosas se encuentran en el suroeste de Francia, en los Pirineos españoles y en el desierto del Sáhara.

Los huesos se usaban como recipientes para los colores.

La Venus prehistórica era un símbolo de fertilidad.

Utilizaban piedras talladas (sílex y cuarcita) para fabricar armas y herramientas. Con el sílex también hacían grabados rupestres, conocidos como grafitis.

Lámpara de aceite

Buril

Anzuelo

En el Paleolítico, los hombres vivían en cuevas y grutas y eran nómadas. Para camuflarse durante la caza, se pintaban la cara y el cuerpo con pequeños sellos de terracota.

Los muertos se enterraban con rituales mágicos. En muchas tumbas de China y de la Europa de la Edad de Piedra se esparcía ocre rojo sobre los cuerpos de los difuntos. Es el color de la sangre y de la madre tierra, desde donde poder renacer.

Aplicaban el color en las paredes con los dedos, con palitos puntiagudos o con pinceles hechos de pelo o de musgo.

La técnica del soplado consistía en mezclar el pigmento en la boca y pulverizarlo sobre las rocas con la ayuda de una caña de hueso.

Los minerales se muelen hasta convertirlos en polvo y se conservaban en conchas o en huesos huecos. A este polvo se le añadían aglutinantes: talco, cuarzo, aceite vegetal, grasa animal o agua.

BUSCA Y ENCUENTRA

¿Por qué los artistas no representaban los árboles, el sol, la luna o las estrellas? Es un misterio. Preferían los animales y, en raras ocasiones, las figuras humanas. Sin embargo, el primer motivo representado fue la huella de una mano. En la Cueva de las Manos, en la Patagonia, al sur de Argentina, se pintaron las huellas de numerosas manos con la técnica del soplado. ¿Qué mano está señalando el sílex?